

“A los niños no hay que darles todos los juguetes que pidan, aunque lo pasen mal o se comparen con sus amigos”

Inés Rubio Vega es psicóloga especialista en Lenguaje. Trabajó durante diez años en el centro Don Orione de Asturias y lleva otros diez en diferentes gabinetes privados. Ha trabajado con niños con dificultades de desarrollo, problemas de aprendizaje, hiperactividad, trastorno espectro autista, así como en la orientación a padres sobre desarrollo infantil, juego, lenguaje, etc. Actualmente es titular del centro Diagnóstico y Atención Temprana, además de logopeda en el colegio Santa Luisa de Marillac, en Barañáin.

Llegan las navidades, ¿es bueno que los niños reciban tal cantidad de juguetes o, por el contrario, los padres deberían ser menos ‘generosos’?

Sí, se debería reducir la cantidad de juguetes. No hay que darles todo lo que pidan, aunque lo pasen mal o se comparen con sus amigos. Lo que hay que hacer es pactar con ellos, ayudarles a tomar decisiones en cuanto a preferencias de juegos y a valorar la utilidad de los mismos a largo plazo. Los padres deberían guardar aquellos juguetes que tengan poca atracción inicial para el niño y ofrecerlos más tarde. “Dosificar” juguetes es una buena estrategia, sobre todo en estas fechas.

En ocasiones, ¿es el juguete un recurso para que el hijo no moleste?

El juguete es un remedio rápido para calmar a los niños y mantenerlos ocupados. Pero bien utilizado, es un buen recurso para “entrenar conductas” y es muy efectivo cuando se utiliza de manera compartida con el niño.

¿Cómo se sabe si un juguete es adecuado para un niño?

Hoy en día cada vez hay más control sobre los juguetes en cuanto a edades a las que van dirigidos, finalidad educativa de los mismos, etc. Cada niño tiene su propia personalidad y su propio nivel de desarrollo. Hay que respetar preferencias y pasar tiempo con el niño, disfrutar de momentos de juego con él para averiguar sus intereses, necesidades creativas... Y la orientación de pedagogos y maestros que están constantemente con los niños pueden ayudar más que cualquier indicación propia del mismo juguete.

¿Es bueno que se pasen horas y horas con el mismo juguete?

Casi todos los niños tienen un juguete preferido pero no es bueno que se obsesionen. Lo óptimo es que explore en variedad de juguetes: juegos manipulativos, de construcciones, los que implican creatividad, etc. La tendencia actual es el interés desmesurado por los videojuegos, que favorecen la percepción visual o la rapidez de ejecución, pero se está perdiendo algo de las posibilidades que ofrecían los juegos de siempre en cuanto a desarrollar la imaginación...la interacción social en el juego.

¿Hay juegos para niños y para niñas? ¿Y para diferentes edades?

Hay juegos por los que niños y niñas se ven más atraídos respectivamente.



Jugar sin juguetes

¿Deben los niños aprender a jugar sin juguetes? ¿El juguete sólo es un instrumento para facilitar el juego?

Aprender a jugar sin juguetes es una gran experiencia. Muchos niños hoy en día casi no tienen la posibilidad de fomentar la imaginación ya que se les da todo hecho. Tienen menos posibilidades de jugar en espacios abiertos, de realizar más juego social, creativo, de interactuar; hay pocas cosas que hagan disfrutar tanto a un niño pequeño como el presentarles objetos variados para que creen sus propios juegos. Lo que es importante es que el adulto haga de mediador. Es bueno enseñar a jugar.

Para el niño, ¿qué es mejor, jugar solo o con otros?

Aunque está muy bien que un niño se pueda entretener solo siempre tendrá que pasar a una segunda fase en la que necesite compartir el juego con los demás. El juego social es el que permite entender las reglas, los límites... es parte de un entrenamiento para el futuro en el resto de las facetas como persona.

¿Debe el adulto estar encima cuando el niño juega o debe dejarle ‘a su aire’?

Cuando el niño está jugando con objetos adecuados es muy deseable que vaya “a su aire”; normalmente es el propio niño el que llama la atención de los adultos con intención de compartir su juego. Se pueden hacer intentos para averiguar si disfruta de compartir el juego y observar su grado de socialización durante actividades lúdicas.

¿Cuánto influye la publicidad en los juguetes que quieren los niños?

La publicidad influye muchísimo y esto se ve en la vida cotidiana; muchos niños con el mismo juguete para navidades. Es tarea de los padres el aumentar la gama de posibilidades, el abrirles los ojos para que vean la variedad de juguetes y de tipos de juegos distintos que se pueden realizar. En la mayoría de los casos los niños sólo piden aquello que ven por televisión.

Alguna reflexión que quiera añadir.

Muy importante dialogar con los niños para que definan sus intereses, acepten posibles limitaciones ante expectativas a veces desmesuradas y, sobre todo, que los padres se den cuenta del valor del tiempo de juego compartido con sus hijos, con juguete o sin él.

Los juguetes en sí mismos no discriminan. La publicidad sí y todavía se observan roles sexistas en cualquier catálogo actual. Las diferencias tienen que ver con el momento de desarrollo del niño y su nivel de preferencias.

¿Ayudan los juguetes al desarrollo del niño? ¿De qué manera?

El juego en general es algo imprescindible en la vida del niño, tanto para disfrutar como para educar y socializarse. Si un niño en edad temprana no da muestras de intención y motivación por jugar es que posiblemente existe un problema en su desarrollo.

Y por el contrario, ¿puede haber juguetes que dañen el crecimiento del niño?

Algunos juguetes pueden crear dependencia excesiva al presentar estímulos rápidos, con premios y refuerzos inmediatos. Curiosamente, son estos juguetes los que favorecen el juego en solitario impidiendo así el fomento de la sociabilidad, el gusto por el juguete compartido. Y, en cuanto a la violencia, algunos juguetes pueden ser violentos pero, sobre todo, favorecen la agresividad en los niños porque siguen modelos observados en los medios de comunicación. Se trata de conocer bien a los niños y controlar que los juegos no incrementen su agresividad.

Hay que disfrutar de momentos de juego con el hijo para averiguar sus intereses, necesidades creativas

Los juguetes por sí mismos no discriminan entre niños y niñas. La publicidad, sí

Hay pocas cosas que hagan disfrutar tanto a un niño pequeño como el presentarles objetos variados para que creen sus propios juegos